

IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2012.

Lo que se pluraliza del padre. No sin razón....

Caamaño, Verónica Cecilia y Cochia, Silvina.

Cita:

Caamaño, Verónica Cecilia y Cochia, Silvina (2012). *Lo que se pluraliza del padre. No sin razón....* IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-072/735>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/emcu/nbQ>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LO QUE SE PLURALIZA DEL PADRE. NO SIN RAZÓN...

Caamaño, Verónica Cecilia; Cochia, Silvina

UBACyT, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

Resumen

En el presente trabajo, inscripto en el marco de la investigación UBACyT: "Versiones del padre en el último período de la obra de Jacques Lacan (1971-1981)", intentaremos esclarecer las razones del pasaje, en la enseñanza de Lacan, del singular de el Nombre del Padre al plural de los Nombres del Padre, situando los movimientos conceptuales de dicho pasaje.

Haremos un recorrido desde la propuesta del S(A) que produce el cuestionamiento del padre como universal hasta la elaboración de la teoría de los nudos, donde Lacan ubica la función del padre como función de anudamiento, sinthome.

Desplegaremos en relación a estos lineamientos la función del padre enlazada a la nominación. Padre en tanto nombrante.

Palabras Clave

Nombre del Padre, Pluralización, Sinthome, Nominación

Abstract

WHAT IS PLURALIZED FROM THE FATHER. NOT WITHOUT A REASON...

In the present work, written in the frame of the UBACyT investigation "Versions of the father in the last period of Jacques Lacan works (1971-1981)" we will try to clarify the reasons of the move from the singular "Name of Father" to the plural "Names of Father" in Lacan works, placing the conceptual morphing of that move.

We will make a conceptual travel from the proposal of the S (A) that questions the father as universal to the elaboration of Lacan's knots theory that places the function of the father as a function of knotting- sinthome-.

Based in this line we will unfold the function of the father linked to the nomination. The father as a "namer"

Key Words

Father, Pluralization, Sinthome, Nomination

Introducción

"Anuncié que este año hablaría de los Nombres del Padre. No me será posible hacerles entender durante esta primera exposición el porqué de este plural." J. Lacan, (6, clase del 20/11/63)

El presente trabajo intenta esclarecer las razones del pasaje, en la enseñanza de Lacan, de *El Nombre del Padre* a *Los Nombres del Padre*, del singular al plural. Este pasaje a *Los Nombres del Padre* se ofrece como una apuesta al trabajo en la comunidad analítica -en tanto se trata de una cuestión clínica- que Lacan inició, en acto, en el momento mismo en que decidió dictar una única clase del

Seminario "Los Nombres del Padre" (4, 20/11/63) y no continuar en esa línea de elaboración, a partir de lo que él llamó su excomunión.

Nos preguntamos qué implicancias tuvo para Lacan como para el psicoanálisis, haber dejado ese seminario sin dictar y a la vez enunciar sucesivamente en cada referencia articulada a la cuestión del padre, que no lo había dictado o que de eso no iba a hablar. Destacaremos algunas de las tantas menciones que hace Lacan al respecto: dice por ejemplo en *el Saber del Psicoanalista*: "...por la vía de los Nombres del Padre en la que precisamente dije que no me meteré nunca más" (9, clase 3/7/72), también en... *O peor*, (8, clase 14/6/72) señalando "...renuncié completamente a abordar por la vía de los Nombres del Padre". Por último en el *Seminario 21* (13, 13/11/73): "aquello de lo que prometí no hablar nunca más".

Tomamos esta apuesta como una invitación al trabajo, y consideramos, como otros analistas, que es una manera de Lacan de decir en acto lo que concierne a los Nombres del Padre, poniendo en juego en ese mismo acto lo atinente a la función paterna. Un modo de intervención, específicamente como intervención que apunta a lo real. En el *Seminario 22* Lacan propone que la interpretación analítica es un decir silencioso, y que es por eso mismo que tiene efecto de sentido. Efecto de sentido que apunta a un real, es decir que hace nudo. Articulamos aquí el decir, el acto y la función paterna.

Breves escansiones

Partiremos de un pequeño recorrido intentando subrayar, en ciertos movimientos conceptuales que realiza Lacan, el modo en que se aproxima a la pluralización de los Nombres del Padre.

El punto de llegada a la única clase del *Seminario Inexistente* (26) es consecuencia de lo que Lacan introduce en *Subversión del sujeto* y en el *Seminario 5*, respecto de la incompletud e inconsistencia del Otro, como así también de lo que propone en el *Seminario de La angustia* respecto a la pluralización de los objetos a.

En *Subversión del sujeto* Lacan postula la incompletud del Otro, que revela la hiancia de la estructura, con la construcción del Grafo del deseo, con el S(A), al retomar la pregunta freudiana respecto de qué es un padre. Es allí, en cuanto cuestiona el Edipo freudiano y su propia lectura del Nombre del Padre, donde puede leerse este movimiento que partiendo del padre recae sobre el lugar del Otro. La afirmación apunta a establecer que el padre es representante de la ley en tanto articula la ley al deseo. La concepción del Otro como lugar del significante queda, de este modo, marcada por la falta. Cabe destacar que es en este movimiento que cuestiona el lugar dado al padre en la teoría freudiana, que Lacan dirá: "...será en S(A), y se leerá: significante de una falta en el Otro, inherente a su función misma de ser el tesoro de los significantes... la falta de

que se trata es ciertamente lo que hemos formulado ya: que no hay Otro del Otro.” (2, p. 798)

Extraemos en esta cita de *Subversión del sujeto* el cuestionamiento del Padre como universal, para señalar que el Nombre del Padre deja de ser la clave de la consistencia del Otro, con lo que consecuentemente se abre la vía de la pluralización de los Nombres del Padre (18, p. 97-103). Miller dirá que no hay el Nombre del Padre, como único y absoluto ya que la tumba de *El padre* está vacía. (20, p. 13).

Con la metáfora paterna Lacan introduce la función significante del Nombre del Padre, que inscribe la pérdida en términos fálicos, pero no sólo como efecto de significación sino también de localización del goce abriendo el campo del deseo. Hacia el final de los años 50 articula la función paterna respecto al padre simbólico, imaginario y real, y lo desplegará en la diacronía del Edipo. Desarrollo entonces, que hará del Nombre del padre el Nombre de una función (20, p. 20-21). Sobre la base de estos lineamientos, podemos señalar que con la clase del 20/11/63 comienza un movimiento que arribará en la afirmación de la inexistencia de la relación sexual y desde allí los desarrollos de la clínica nodal. Suplencias y nudos.

Un punto de detención...¿Qué padre?

En el *Seminario 17*, en el capítulo “Del mito a la estructura” convoca al padre real como agente de la castración diciendo que: “La castración es la operación real introducida por la incidencia del significante, sea el que sea, en la relación al sexo. Y es obvio que determina al padre como ese real imposible”. De allí que no es “sorprendente que nos encontremos sin cesar con el padre imaginario. Es una dependencia necesaria, estructural” refiriendo que es Freud quien articula “al padre real como un imposible” y como consecuencia de ello es que “el padre sea imaginado necesariamente como privador.” (7, p. 136)

En esta misma línea en *Televisión* Lacan dice; “El mito es esto: el intento de dar forma épica a lo que opera a partir de la estructura. El impasse sexual secreta las ficciones que racionalizan el imposible del que proviene” (12, p.558). Es decir que habiendo ubicado al padre en términos de lo imposible, el mito es la respuesta que a modo de texto intenta recubrir el efecto real de la castración. Es por esto que “los Nombres del Padre son mitos de la pérdida de goce”. (21, pág. 173-187)

Ahora bien, en función de lo que anteriormente mencionamos, ¿Podemos pensar que estas tres funciones del padre: el padre simbólico, imaginario y real que desarrolla desde el comienzo de su enseñanza, están en relación a la conceptualización que sobre la función del padre Lacan realiza en su articulación con la teoría de los nudos al final de su obra? ¿Es posible homologar dichas funciones?, ¿Se trata de la misma función paterna la que se encuentra desplegada en la diacronía del Edipo que aquella que comienza a situarse a partir de la pluralización de los nombres del padre?

La respuesta a este interrogante nos conduce, en principio a *RSI* (15), ya que allí Lacan dice: “No es sin motivo que yo no hablé del Nombre del padre... Y bien los Nombres del padre es eso: lo simbólico, lo imaginario y lo real... los nombres primeros en tanto que nombran algo” (11/3/75) y agrega en la clase del (13/5/75) “esas tres nominaciones, nominación de lo imaginario como inhibición, nominación de lo real como angustia, nominación de lo simbólico como síntoma, es entre estos tres términos que intentaré el año

próximo interrogarme sobre lo que conviene dar como sustancia al Nombre del Padre”.

Nos preguntamos respecto de este “dar como sustancia”, y consideramos que se relaciona con lo que irónicamente ha planteado Lacan al retomar una vez más en sus dichos, la mención del seminario no dictado, pero ahora para contentarse por no haberlo hecho. Deducimos respecto de este contenido la idea de que eso podría haber impulsado a una multiplicación -al infinito- de los Nombres del Padre y no hacia una pluralización, es por esto que hacemos una diferencia entre multiplicación y pluralización, que quisiéramos destacar y argumentar.

Pero previo a eso, continuamos en el punto de articular cual es la sustancia que habría que darle al Nombre del Padre y para esto retomamos *RSI*, ya que en la clase del 15/4/75 cuando hace referencia a la no relación sexual partiendo del lazo entre la castración y la interdicción del incesto en el intento de articular el agujero de lo simbólico, dice: “Cuando yo digo el nombre del padre, eso quiere decir que puede haber, como en el nudo borromeo, un número indefinido (de redondeles) en tanto que están anudados, *todo reposa sobre uno, sobre uno en tanto que agujero* (,) él comunica su consistencia a todos los otros. De donde el hecho de que... - ustedes comprenden, el año en que yo quería hablar de los nombres del padre, a pesar de todo hubiera hablado de un poco más de 2 o 3 de ellos; ¿y qué habría producido eso como revoltijo en los analistas si hubieran tenido toda una serie de nombres del padre así? Bien piensan ustedes que *yo no habría podido enunciar un número indefinido de ellos*. Un poquito más de 2 o 3, que había preparado. A pesar de todo, estoy muy contento de dejarlos secos, a saber de no haberlos retomado nunca, a esos nombres del padre, como el año pasado, sino bajo la forma de los no-incautos, de los no-incautos que se yerran. Evidentemente, no pueden más que errar, *porque cuantos más haya, más se embrollarán*, y yo me felicito de no haber sacado uno sólo de ellos...” (15) (Las itálicas son nuestras).

Es decir que si bien la función del Nombre del Padre puede sopor-tarse en diferentes elementos, relativizando de este modo el Uno, (20, pág. 19 y 21) Lacan realiza, según nuestra lectura, un corte a la multiplicación al infinito de Los nombres del padre, reafirmando que pluralización no es multiplicación. Querríamos aclarar que no es Lacan quien utiliza el término pluralización, encontramos que en sus textos habla “del plural” (4) o directamente del paso del “El a Los” (3, 15). El término pluralización es utilizado por Miller. Respecto de la diferencia que hemos planteado entre multiplicación y pluralización, querríamos señalar sucintamente que responden a campos semánticos distintos; en el término multiplicar el acento está puesto en la cantidad como concepto matemático, en tanto que pluralizar, ligado más bien a una noción lingüística, tiene dos acepciones: a) Dar número plural a palabras que ordinariamente no la tienen y b) referir o atribuir algo que es peculiar de alguien a dos o más personas pero *sin generalizar*. (Las itálicas son nuestras)

Entonces inferimos que a partir de cernir la castración como operación real, la lógica que da cuenta de la función paterna cambia de estatuto, ya no es aquella que encontramos en la diacronía del Edipo. El soporte de la función paterna es la nominación como operación respecto de lo imposible.

Dijimos que en *RSI* Lacan enlaza la función del padre a la nominación. El dar nombre, el padre como nombrante, produciéndose un anudamiento entre la habladería y lo real. (15) Es por el nombre

que lo real está anudado, siendo que lo real está agujereado por lo simbólico: lo simbólico hace agujero y no hay modo de reducirlo. Nominación como suplencia a la forclusión estructural, generalizada, en los seres hablantes por la inexistencia de la relación sexual. La nominación es necesaria para anudar las tres dimensiones (25). Cabe aclarar: forclusión "generalizada", de la estructura, diferente de la forclusión como mecanismo diferencial de la psicosis.

Lacan dice que: "La nominación es la única cosa de la cual estemos seguros que eso hace agujero" (15), es por esto que decimos con Lacan que es un decir que anuda, se trata, de un decir que no es cualquiera, es un decir que nombra. El padre es una función, función de anudamiento. Resulta interesante ubicar el modo en que Lacan incluye y subraya la función del padre en términos de anudamiento: "Este año formularé la cuestión de saber si, en cuanto a eso de lo que se trata, a saber, el anudamiento de lo Imaginario, de lo Simbólico y de lo Real, sería necesaria esta función suplementaria en suma, de un toro más, aquel cuya consistencia habría que referir a la función que se dice del padre...Es precisamente porque estas cosas me interesaban desde hace mucho tiempo, aunque en esa época yo todavía no había encontrado esta manera de figurarlos, que comencé (mi seminario) Los nombres del padre. En efecto, hay varias formas de ilustrar la manera en que Freud, como es patente en su texto, no hace sostener la conjunción de lo Simbólico, de lo Imaginario y de lo Real sino por los nombres del padre...-no fue sin motivo que lo llamé Los nombres del padre y no El nombre del padre- ... Pero no se imaginen que del nombre del padre podríamos de ninguna manera prescindir para que nuestro Simbólico, nuestro Imaginario y nuestro Real no se vayan cada uno por su lado". (15, 11/2/75)

Resaltamos de este modo el paso necesario que permitirá a Lacan introducir la conceptualización del sinthome. Podemos afirmar entonces, en el intento de dar sustancia al Nombre del Padre, que la pluralización encuentra su reducción -aquella que la distingue de la multiplicación al infinito- con la noción de sinthome, en tanto concepto que articula la función del padre nombrante y el anudamiento. A partir de establecerse la castración real como hecho de estructura, en tanto no hay relación sexual, se tratará de cernir el cuarto que anude RSI. El padre se apoya en una función de suplencia a la falla estructural. Solución que se avecina como respuesta a S (A). Remarcamos la doble función del padre porque, por un lado posibilita la distinción entre los registros (impidiendo que se confundan) y además porque los mantiene juntos (impidiendo que se suelten). Por lo mismo, entonces, en tanto padre nombrante y en tanto nombre. (19, p. 157)

Ahora bien, el padre como nombre y el padre como nombrante, en tanto dos lados de la función paterna, permiten precisar que el padre del Nombre del Padre, como nombre quedaría del lado del registro simbólico y el padre como nombrante del lado del padre real, pero- subrayamos- en tanto que cuarto. Distinguiendo a lo real como aquello que ex-siste se puede llamar padre real al cuarto, porque ex -siste a los otros tres. (19, p.158)

Lacan propone al sinthome como cuarto, versión hacia el padre "que, en suma, el padre es un síntoma o un sinthome, como Uds. quieran" (16, p. 20)

Amor y (al) decir

Luego de este recorrido nos interesa articular la función paterna con el amor. En el *Seminario 21* Lacan dirá que el amor solo es ejer-

citado por el Nombre del Padre, afirmando que la función paterna funda el ejercicio del amor a modo de suplencia de la relación sexual. Es la nominación, el no del Nombre del padre que se amoneda, se inscribe en el cuerpo por la voz de la madre, o sea que el efecto de dicho amonediamento será posibilitar el ejercicio del amor (13, 19/3/74). Amor entonces, subsidiario de la función del padre.

Aquello que da cuenta del ejercicio del amor pone en juego, no la vertiente más bien simbólica del Nombre del padre, sino el padre como modelo del amor. Padre como modelo de lo que es la función del síntoma, en tanto que ama a una mujer. En el *Seminario 22*, Lacan lo plantea del siguiente modo: "Un padre no tiene derecho al respecto, sino al amor, más que si el dicho, el dicho amor, el dicho respeto está - no van a creerle a sus orejas - *perè-versement* orientado, es decir hace de una mujer objeto a minúscula que causa su deseo" (15, clase del 21/1/75) La función padre- síntoma (15, clase 21/1/75) queda explicitada luego de plantear años antes las fórmulas de la sexuación, situando al padre en posición de excepción, existe al menos uno que niega la función fálica, niega el universal. Entonces habiendo precisado el punto en el que el padre, en tanto función, articula el amor a la castración, podemos retomar la última clase del *Seminario 10* donde Lacan dice que el padre es quien sabe a qué *a* se refiere su deseo. Lo dice así "[el padre]... sujeto que ha ido lo suficientemente lejos en la realización de su deseo como para reintegrarlo a su causa, cualquiera que ésta sea, a lo que hay de irreductible en la función del *a*." (3, p. 364) Es entonces modelo de una transmisión, ya que lo que el padre transmite es la causa, el deseo.

En el *Seminario 23* Lacan nos indica que el amor se dirige al padre al considerarlo portador de la castración y agrega "La ley de la que se trata en este caso es simplemente la ley del amor, es decir, de la *p?re-* versión". (16, p. 148)

Por otro lado, Lacan vincula el amor con el acontecimiento. Precisamos que se trata del acontecimiento de un decir en donde algo de lo imposible, enraizado en el amor, puede ser vehiculizado. "El amor no es otra cosa que un decir...se dirige al saber... inconsciente" (13, 4/2/74) Saber que es diferente del de la contabilidad de los significantes, es un saber que toca la verdad en tanto imposible, por eso parte de la castración.

Algo de lo real puede ser alcanzado cuando de los dichos surge un decir (11, p.31), y este "decir es del orden del acontecimiento, en tanto decir del nudo". (13, clase del 4/2/74) pensamos de este modo el efecto de mantener el "silencio" por parte de Lacan respecto del *Seminario de los Nombres del Padre* no dictado.

A modo de conclusión

Para finalizar quisiéramos destacar que hacia el final de su enseñanza Lacan sostiene tanto el singular como el plural en sus referencias a la función paterna. Mantiene *El* Nombre del Padre indicando que no se puede prescindir de él (15, 11/2/75) o más aún que "...se puede prescindir del Nombre del Padre con la condición de utilizarlo" (16, p. 133) y por otro lado conserva el plural afirmando, por ejemplo: "***Pero el padre tiene tantos y tantos que no hay Uno que le convenga, sino el Nombre de Nombre de Nombre. No Nombre que sea su Nombre Propio, sino el Nombre como ex -sistencia. Es decir, el semblante por excelencia***" *J. Lacan* (14, p. 589)

Bibliografía

- Lacan, J. (1957-58): El Seminario, libro 5: Las formaciones del inconsciente, Paidós, Barcelona, 1999.
- Lacan, J. (1960): "Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente Freudiano". En Escritos 2, Siglo XXI, Buenos Aires, 1987.
- Lacan, J. (1962-63): El Seminario, libro 10: La angustia, Paidós, Buenos Aires, 2006.
- Lacan, J. (1963): "Introducción a los Nombres del Padre", 20-11-1963. En Lacan, J., De los Nombres del Padre, Paidós, Buenos Aires, 2005.
- Lacan, J. (1964): El Seminario. libro 11: Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis, Buenos Aires, Paidós, 1986.
- Lacan, J. (1968-69): El Seminario, libro 16: De un Otro al otro, Paidós, Buenos Aires, 2008.
- Lacan, J. (1969-70): El Seminario, libro 17: El reverso del psicoanálisis, Barcelona, Paidós, 1992.
- Lacan, J. (1971-72): El Seminario, libro 19: ... O peor, inédito.
- Lacan, J. (1971-72): El saber del psicoanalista, inédito.
- Lacan, J. (1972): "El atolondradicho". En Escansión, nº 1, Paidós, Buenos Aires, 1984.
- Lacan, J. (1972-73): El Seminario, libro 20: Aun, Paidós, Barcelona, 1981.
- Lacan, J. (1973): "Televisión". En Otros Escritos, Paidós, Bs. As. 2012
- Lacan, J. (1973-74): El Seminario, libro 21: Los no incautos yerran, inédito.
- Lacan, J. (1974): "Prefacio a El despertar de la primavera". En Otros Escritos, Paidós, Bs. As. 2012
- Lacan, J. (1974-75): El Seminario, libro 22: R.S.I., inédito.
- Lacan, J. (1975-76): El Seminario, libro 23: El sinthome, Paidós, Buenos Aires, 2006.
- A.A.V.V. (2007): Revista Lacaniana de Psicoanálisis, Número Especial 5/6: Los nombres del Padre, Grama, Buenos Aires, 2007
- Maleval, J.C. (2000): La forclusión del Nombre del Padre. El concepto y su clínica, Paidós, Buenos Aires, 2002.
- Mazzuca, R., Schejtman, F. y Zlotnik, M. (2000): Las dos clínicas de Lacan. Introducción a la clínica de los nudos, Tres Haches, Buenos Aires, 2000.
- Miller, J.-A. (1991): Comentario del Seminario inexistente, Manantial, Buenos Aires, 1992.
- Miller, J.-A. (1991-92): De la naturaleza de los semblantes, Los cursos psicoanalíticos de Jacques-Alain Miller, Buenos Aires, Paidós, 2002.
- Porge, E. (1997): Los nombres del padre en Jacques Lacan. Puntuaciones y problemáticas, Nueva Visión, Buenos Aires, 1988.
- Schejtman, F. (2008): "Síntoma y sinthome". En Elaboraciones Lacanianas sobre la psicosis, Grama Ediciones, Bs. As., 2012
- Skriabine, P. (1994): "La clínica del nudo borromeo". En Locura: clínica y suplencia, Eolia-Dor, Madrid, 1994.
- Soler, C. (2003-2004): La querrela de los diagnósticos, Letra Viva, Buenos Aires, 2009.
- Seminario "Los Nombres del Padre", del cual Lacan dictó sólo la primera clase el 20/11/63, es nombrado por J.-A Miller como El Seminario Inexistente